



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL CAMPESINO

Santiago, 28 de Julio de 2014

Amigas y amigos, campesinas y campesinos:

Bienvenidos a esta casa, que es su casa, la casa de todos los chilenos y chilenas, de todos quienes vivimos en nuestra patria.

Quiero partir dando las gracias por ese precioso regalo que me han entregado y que simboliza la belleza de transformar lo que nos da la tierra con las manos.

Éste es su día, es su fiesta, la que reconoce la enorme riqueza geográfica y humana del campo de nuestro país y los hitos que han marcado su historia. Porque con ese espíritu se instauró el Día del Campesino en nuestra patria.

Pero este año, lo decía el ministro, queremos hacer algo distinto: por primera vez, y a contar de ahora, ésta va a ser la celebración del “Día de las campesinas y los campesinos de Chile”.

Porque nos parece que no incorporar explícitamente a las mujeres en este día, es una omisión que no queremos que continúe. Porque sin duda que las mujeres son un pilar fundamental de la vida rural. Déjenme darles sólo un ejemplo, por si alguien tiene dudas, que las mujeres dirigen un tercio de las explotaciones campesinas y representan más del 40% de la mano de obra. Entonces, no podíamos seguir dejando afuera a todas estas tremendas mujeres ¿no es cierto?



Dirección de Prensa

Entonces, con ellas y con ellos celebramos esta fecha, que tiene un origen hermoso, porque hace 47 años se inició una de las transformaciones más relevantes en nuestra historia republicana. Y me refiero al conjunto de leyes que permitieron una profunda transformación en el régimen de tenencia de la tierra.

Comentábamos con Carlos Furche cuán afortunados somos de que junto con esta cantidad importante de campesinas y campesinos, hemos podido celebrarlo con personas que jugaron un rol muy importante hace muchos años acá, tanto dirigentes de organizaciones campesinas, como a quienes hemos reconocido, como también al que fuera el director de la CORA y al director de Indap de aquella época, don Rafael Moreno y Jacques Chonchol, quien luego fuera ministro de Agricultura, pero en esa época era director de Indap.

Entonces, la verdad es que creo que es muy importante, porque aquí estamos recordando la historia, recordándola y reconociendo en esa historia a personas que jugaron roles muy sustanciales.

Y la Reforma Agraria atacó la desigualdad de nuestra sociedad en lo más profundo, impactando no sólo en la vida rural, sino también a todo el país. Y el propósito era modificar una estructura productiva y social atrasada, que condenaba a los campesinos a la postergación y a la pobreza. Era, además, impulsar el crecimiento económico, contar con mayor paz social y lograr una distribución más justa de los bienes.

Y dijo el Cardenal Silva Henríquez, el año 70, al entregar títulos de dominio a los campesinos, y lo voy a citar: *“Cuando ustedes trabajen y cosechen, piensen que lo hacen no sólo para ganar lo que justamente les corresponde; piensen también lo que el país espera de ustedes, nuevos propietarios, una mayor y mejor producción, una contribución patriótica, sin egoísmo, al progreso de la patria”*.

Lo que la Reforma Agraria finalmente hizo es que puso en manos de campesinas y campesinos no sólo un pedazo de tierra y las capacidades



Dirección de Prensa

para explotarla, se puso en sus manos una nueva esperanza y la fuerza para recuperar la dignidad de todos los trabajadores y trabajadoras de Chile.

Como todo proceso de reforma, sacar adelante la Reforma Agraria no fue fácil, pero sabemos que fue un hito importante en la historia del agro.

Y como todo proceso de reforma que se inspira en el bienestar social, hoy queda claro que Chile no sería el mismo sin esta Reforma Agraria. No tendríamos una agricultura familiar pujante, con todas las dificultades que conocemos y que hay que seguir trabajando, y para eso estamos en el Gobierno, y por la que queremos seguirnos jugando. Y como país, nos perderíamos de la contribución que ustedes hacen diariamente al desarrollo de todos.

Estamos hablando de más de 260 mil familias que trabajan una tierra por cuenta propia, que emprenden e innovan día a día para sostener a sus hogares, para alimentar a Chile y a los consumidores de muchos países del mundo.

Hablamos de un sector que representa el 22% del total de la producción agrícola nacional, y a nivel de alimentos básicos, cultivos anuales, carne, leche y hortalizas, representa entre el 40 y el 50% del valor de la producción.

Pero además, hablamos de familias campesinas que muchas veces hacen patria en sectores muy apartados, que conservan conocimientos transmitidos por generaciones para cuidar el equilibrio natural y establecen un contacto profundo con la naturaleza, con aquello que nosotros, los ciudadanos, añoramos tanto en nuestra vida diaria.

Y es por esto mismo que este año estamos celebrando, al igual que en todos los países, el Año Internacional de la Agricultura Familiar, porque más que nunca hay que rescatar estos valores y estas experiencias que son parte central de nuestra identidad.



Dirección de Prensa

Y como Gobierno queremos que este sector siga desarrollándose, pero de manera inclusiva, con más equidad de género, más equidad territorial y con los pueblos indígenas. Y es por ello que la Agricultura Familiar Campesina está en el centro del quehacer del Ministerio de Agricultura y específicamente del trabajo que realiza INDAP.

Me gustaría contarles algunas de las tareas en las que estamos trabajando.

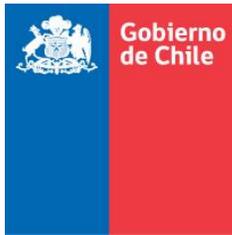
En primer lugar, buscamos -y aquí nuestra amiga cuando habló lo reconocía-, hacernos cargo de una parte importante del endeudamiento campesino. Y hemos cumplido nuestra palabra de rehabilitar a deudores que no podían acceder a los instrumentos y beneficios de INDAP. Eso permite que más de 27 mil pequeños productores hoy día tengan la oportunidad de reemprender y seguir trabajando la tierra con diferentes apoyos disponibles.

Junto con ello, se ha iniciado el trabajo en tres líneas prioritarias para los pequeños productores agrícolas: enfrentar la sequía; mejorar los canales de comercialización y fomentar la organización campesina.

Para enfrentar los problemas de escasez hídrica, implementaremos un Plan Nacional de Fomento al Riego Campesino. Y el Delegado Presidencial para los Recursos Hídricos está trabajando en una propuesta para que el agua sea efectivamente un bien de uso público.

Esto supone, por un lado, hacer modificaciones al Código de Aguas -y también será tema que discutamos a partir del próximo año, cuando empecemos a discutir sobre una nueva Constitución-, y por otro lado, contar con apoyos adecuados para obras que aseguren el agua que requieren los agricultores.

Junto con ello, se recuperarán los cerca de 800 embalses de la Reforma Agraria que por diversas razones están en desuso, y se impulsará el Programa “la primera hectárea de riego”, que permitirá asegurar y facilitar el acceso a las inversiones de riego al interior de los predios.



Dirección de Prensa

Además, con el apoyo de INDAP y a través del riego asociativo, cerca de 1.000 pequeños productores agrícolas, entre Coquimbo y Maule, tendrán una solución de mediano plazo para captar, acumular, conducir y distribuir recursos hídricos cada año.

Esto se suma a una segunda etapa de regularización de derechos de agua, pensando especialmente en los pequeños productores agrícolas.

En cuanto a la comercialización de los productos, quisiera destacar la creación del sello “Producto Campesino”, un distintivo que destacará las características de los productos de la agricultura familiar, frente a la oferta gigantesca pero muchas veces estandarizada que podemos encontrar en los supermercados.

Queremos que este sello sea el reflejo de una relación próspera entre los pequeños agricultores y los consumidores de las ciudades, que además de generar mejores negocios para la agricultura familiar, permita crear nuevos lazos sociales, en donde se valore la proximidad y la cultura local.

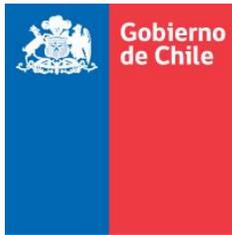
Hoy estamos presentando el logo y más ratito vamos a poder disfrutar de una muestra de algunos de estos productos que ya tienen el sello.

Pero sabemos también que para mejorar la comercialización, debemos reducir las trabas de acceso a los nuevos mercados, y corresponde que partamos por casa, abriendo a estos productos el mercado público.

¿Qué quiero decir con esto?

Que de manera creciente, instituciones como la JUNAEB, la Red de Hospitales o las Fuerzas Armadas se abastezcan a través de productos generados por la Agricultura Familiar Campesina.

También habrá apoyo para la realización de más ferias municipales y regionales, más fiestas costumbristas y para fomentar nuevas alianzas con la agroindustria.



Dirección de Prensa

Pero la experiencia nos demuestra que los mayores avances los logramos cuando trabajamos juntos y nos organizamos para lograr objetivos comunes.

Y por eso fomentaremos la organización campesina a través del aumento de recursos de INDAP destinados a apoyarla.

Gran parte del futuro del Chile rural pasa por incrementar la participación de los jóvenes.

Es por eso que, al igual que las mujeres agricultoras, los jóvenes requieren una mirada especial y preferente. Para ellos abriremos una línea de crédito especial en INDAP y apoyos para nuevos emprendimientos e innovación en el sector.

Porque queremos y necesitamos que las nuevas generaciones también se sientan comprometidas con la tierra y su destino. Porque somos un país de tradición agraria, porque el futuro de nuestra patria está ligado a lo que hagamos y lo que dejemos de hacer en el mundo rural.

Y el compromiso que como Gobierno tenemos con la agricultura y con quienes le dan vida, es el compromiso de una sociedad que reconoce en cada uno de ustedes una semilla relevante de nuestro crecimiento.

Amigas y amigos:

Cuando el Presidente Frei Montalva promulgó la ley de Reforma Agraria, dijo que en ese momento se vivía “*una hora de gran trascendencia*”, situando la reforma como la más grande transformación social y económica en los últimos 100 años en nuestro país. Habló de lo trascendental que estos cambios eran para alcanzar no sólo mayor productividad del campo y de nuestra economía, sino para avanzar en justicia social.

Hoy, 47 años después, estamos frente a un nuevo desafío histórico, luchando por grandes transformaciones para nuestra sociedad a través de



Dirección de Prensa

una reforma educacional que nos permita atacar de frente la desigualdad en nuestro país y proyectar un mejor porvenir.

Al igual que entonces, el camino se ve a veces complejo, pero promisorio. Como expresó Frei Montalva, y lo voy a citar, *“es ésta una hermosa tarea, pero también, quiero decirlo con franqueza, una dura tarea”*, añadió. Pero, al igual que nosotros hoy, tenía la convicción de que *“es posible, dentro de la ley, cambiar la fisonomía de una nación”*.

Al igual que entonces, nosotros estamos trabajando con mucha fuerza, confiamos en la ciudadanía para llevar todas las reformas y transformaciones necesarias adelante, y en el compromiso de todas y todos para cambiar la realidad social y económica de nuestro país.

Al igual que entonces, estamos asumiendo el desafío, con coraje, con convicción y con la certeza que el único camino posible para poder desarrollarnos como país adecuadamente, es derrotando la desigualdad en nuestros campos, en nuestras ciudades y en todo nuestro país. Y a eso nos vamos a dedicar estos cuatro años.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 28 de Julio de 2014.